

## SALGAMOS A PRISA AL ENCUENTRO DE LA VIDA

### RECUPERAR EL TEJIDO SOCIOECOLÓGICO

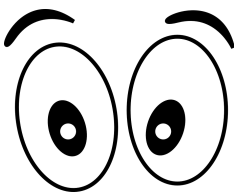
4

*salir al encuentro de la vida con esperanza*



#### 1 - DIOS NOS LLAMA

Como discípulas y discípulos de Jesús, cuanto más como consagrados-as, se nos llama a vivir creando en permanencia un modo “nuevo” de relacionarnos. Nuevo porque se recrea cada día. Nuevo porque, basado en la ley nueva de Jesús. Nuevo porque es opuesto a la “ley del más fuerte” y del “sálvese quien pueda”, que a veces parece dominar las relaciones entre los seres humanos. Sin embargo, a pesar de este compromiso vital, que contraemos al poner nuestros pasos en la huellas de Jesús, no siempre vivimos creando vínculos y relaciones que dan vida. No vivimos permanentemente en “estado de visitación”. Para hacerlo realidad, es preciso dejar brotar todas las consecuencias de nuestro encuentro personal y colectivo con Jesucristo en las relaciones con el mundo que nos rodea (LS 219).



#### 2 - VER

En nuestra cotidianidad, experimentamos relaciones que nos dan vida, en comunidad, con nuestras familias, en la misión... Experimentamos que somos privilegiados-as, ya que tenemos vínculos que nos brindan protección y seguridad tan sólo por el hecho de formar parte de una institución religiosa que nos da trabajo, vida, relaciones, alimento, sentido, experiencia de Dios, vivienda... y en la que podemos recíprocamente darnos en comunión de bienes e intereses para transformar el mundo desde Jesús. Si nos detenemos por un instante, podemos pensar lo afortunados/as que somos por tanto bien recibido.

También experimentamos las dificultades que nos llevan a aislarnos y a crear relaciones superficiales, basadas en la competitividad. Como Vida Consagrada no escapamos de las situaciones de nuestros contemporáneos, que hacen difícil crear vínculos. Formamos parte de este mundo y sufrimos porque vivimos cada vez más desconectados. De una manera violenta y trágica, se rompe la conexión con

los demás y con la naturaleza a través de procesos que parecen imparables: contaminación del agua, el aire y el suelo, conflictos, rivalidades políticas, tráfico, trata, migración, consumo, brecha en las relaciones sociales e inequidad entre varones y mujeres...

Esa ruptura de vínculos, hoy tiene su manifestación más cruda en considerar a los otros como extraños. Descartamos a los débiles y tememos a los poderosos. Estamos cerca pero no próximos. Necesitamos seguridad, porque tenemos miedo a los otros, hacemos fronteras, las cerramos, las consentimos, nos sometemos a ellas.

Pero también nos resistimos a este proceso. No encontramos felicidad y sentido en la confrontación y destrucción del mundo que se nos ha regalado. Nos sentimos responsables de apoyar los esfuerzos que se hacen para tejer relaciones significativas entre las personas, los seres creados, los pueblos, las Congregaciones, los creyentes de distintas tradiciones religiosas...



### 3 - ILUMINAR

#### Relaciones según la "ley nueva de Jesús".

Desde nuestro ser de consagrados-as deseamos cultivar el encuentro con la Palabra, que es encuentro de vida. Necesitamos que la Palabra nos visite para ser también nosotros/as "visitación" como María.

El Evangelio es una escuela para enseñarnos cómo relacionarnos al modo de Jesús, cómo crear vínculos que sean signos del nuevo mundo, del Reino que ya está entre nosotros. Hay llamadas en el Evangelio para que vivamos nuestras relaciones en el modo del servicio, de la compasión, de la sanación, de la alabanza, de la solidaridad, de la confianza...

Lo que se suele considerar el "núcleo duro" de este modo evangélico de relacionarnos y de crear vínculos, lo constituye el texto de Mateo 5,38-48.

En nuestro mundo, tan marcado por la violencia, los últimos papas han comentado numerosas veces este texto, que habla del amor a los enemigos y de romper la lógica del "ojo por ojo", en el centro de lo que deben ser nuestras relaciones en la Iglesia y en el mundo. Es conocida de todos/as la insistencia del papa Francisco sobre este punto; acabamos de celebrar el año de la misericordia. También Benedicto XVI dice:

*"Esta página evangélica se considera la carta magna de la no violencia cristiana, que no consiste en rendirse ante el mal -según una falsa interpretación de "presentar la otra mejilla"-, sino en responder al mal con el bien, rompiendo de este modo la cadena de la injusticia. Así, se comprende que para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien está tan convencido del amor de Dios y de su poder, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad".*

*El amor a los enemigos constituye el núcleo de la "revolución cristiana", revolución que no se basa en estrategias de poder económico, político o mediático. La revolución del amor, un amor que en definitiva no se apoya en los recursos humanos, sino que es don de Dios*

*que se obtiene confiando únicamente y sin reservas en su bondad misericordiosa. Esta es la novedad del Evangelio, que cambia el mundo sin hacer ruido. Este es el heroísmo de los "pequeños", que creen en el amor de Dios y lo difunden incluso a costa de su vida." 1*

En este texto, Jesús sigue enseñándonos sobre la nueva justicia. En ella se contraponen la ley judía a las exigencias cristianas.

La ley judía exigía amar sólo al prójimo: *"amarás a tu prójimo como a ti mismo"*. Significa amar al que está cerca, al que vive conmigo, al hermano, pariente, amigo. En cambio, el judío no está obligado a amar al que se encuentra lejos de él (lejos interior o exteriormente). Sobre todo, no ha de amar al enemigo personal, al enemigo de su pueblo, al enemigo de Dios. Ésta es la ley judía...

Jesús va más allá. Romper la ley del "ojo por ojo" y el amor al enemigo, son el signo del verdadero cristiano, es lo que debe distinguirlo de los demás. En eso tenemos que imitar a Dios-Padre: Él trata igual a buenos y malos, da sus dones a justos e injustos, no distingue entre santos y pecadores, porque todos son sus hijos queridos.

En realidad, Jesús saca aquí las últimas consecuencias de la única ley que conoce, la ley del amor. Este rigor del Señor, a algunos los entusiasma y a otros los llena de indignación. Y la mayoría de las veces lo interpretamos de manera que pierda su fuerza provocadora e interpeladora...

Y nosotros, ¿somos quizás, en este punto, más judíos que cristianos?, ¿nos ha entusiasmado o nos ha indignado Jesús con sus exigencias? Esto sería, por lo menos, una señal de que las hemos entendido. Porque lo peor que podría sucedernos es escucharlas con unos oídos tan distraídos y tan habituados, que ni siquiera nos impresionaran. Estas palabras del Evangelio atentan contra toda nuestra lógica humana. La ley de este mundo, después de más de 2000 años de cristianismo, sigue siendo el ojo por ojo, diente por diente. Parece que a la violencia sólo se puede responder con la violencia.

Pero la verdad es que así no se consigue nada. La espiral de la venganza, del odio y de la violencia se irá adelante indefinidamente. El Evangelio llama a salir de este cerco, a romper ese círculo vicioso de actos de violencia con un hecho nuevo, a adoptar una actitud distinta de la del adversario.

Feliz el que sabe dar el primer paso para acercarse. Lo que se nos pide es hacer algo nuevo en nuestra vida, ser creadores en el amor, no dejarnos encerrar en el círculo de la rivalidad, del egoísmo, de la violencia, de la lógica destructora y depredadora del consumismo, de la lógica puramente economicista, de la rivalidad política.... Significa convertir al enemigo, al adversario en un hermano. Significa acercarme a él, hacerme prójimo, amarlo como a mí mismo-a. Significa descubrir en el enemigo, como en cada ser humano, a Jesucristo mismo.

Esta conversión individual, que es indispensable y sin la cual no habrá ningún cambio, nos lleva a comprometernos en acciones colectivas indispensables para la transformación evangélica de la compleja realidad en la que vivimos, tal como nos lo recuerda el magisterio del Papa Francisco en la "Laudato si";

---

<sup>1</sup> *Benedicto XVI, 18 de febrero de 2007.*

*“Sin embargo, no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual. Los individuos aislados pueden perder su capacidad y su libertad para superar la lógica de la razón instrumental y terminan a merced de un consumismo sin ética y sin sentido social y ambiental. A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales: «Las exigencias de esta tarea van a ser tan enormes, que no hay forma de satisfacerlas con las posibilidades de la iniciativa individual y de la unión de particulares formados en el individualismo. Se requerirán una reunión de fuerzas y una unidad de realización» La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria”. (LS 219).*

Debería surgir en nosotros/as la espontánea plegaria: *“¡Señor, gracias por mostrarme tan claramente las actitudes que deben regular mis relaciones con los demás!”*

Tomar la iniciativa de este modo de relacionarnos, nos hace semejantes a Dios.

### **Ejercicio contemplativo:**

- *Dejemos brotar una escena del evangelio donde descubramos que Jesús ayuda a reconstruir tejido social desde su modo de significativo de relación.*
- *Agradecemos...*



## **4 - ACTUAR**

Desde nuestra vocación y misión sentimos la llamada a colaborar en la recuperación del tejido social y ecológico allá donde nos encontremos.

Urge recuperar y recrear vínculos desde el encuentro con Jesús: Sabemos que todo está conectado (LS 91). Y que cualquier amenaza a la vida, produce una fractura en toda la humanidad. Incluso si no tuviéramos convicciones creyentes, el mero hecho de conocer el funcionamiento del mundo y de experimentar su misterio, nos ayudaría a asumir la responsabilidad de cohesionar grupos, mediar en conflictos, recuperar la relación armónica con la naturaleza en los lugares que nos toca vivir. Nuestra responsabilidad como VC crece en cuanto que queremos seguir radicalmente a Jesús y reproducir sus gestos en esta sociedad posmoderna que rompe continuamente con los ritmos de la naturaleza e impone los del mercado a través del consumo compulsivo.

### **Ejercicio práctico:**

*Contemplemos nuestra manera de vincularnos con las personas y con la creación:*

- a) *Hagamos nuestro propio mapa relacional y de nuestra colaboración a la construcción de tejidos socioecológicos. Detectar las relaciones que*

*tenemos en los distintos campos de misión que como comunidad estamos realizando (grupos, instituciones...)*

*b) Una vez detectados, dibujemos nuestro propio mapa relacional señalando:*

- *Proximidad, cercanía y distancia de personas y grupos en la actualidad;*
- *Densidad relacional: buena, media o baja.*
- *Tipo de relación: cooperación, operatividad, no relación, contra-relación.*

*c) Realizar la huella ecológica personal e institucional:*

- *Cálculo huella ecológica institucional:*

*<http://huella-ecologica.ambiente.gob.ec/huella-institucional/login.php>*

- *Cálculo huella ecológica personal:*

*<http://huella-ecologica.ambiente.gob.ec/login.php>*

*d) Nos preguntamos:*

- *¿Qué dicen estos datos de nosotros-as?*
- *¿Qué podemos hacer para colaborar a la reconstrucción del tejido social ecológico.*

Urge fortalecer comunidades que vivan el desprendimiento, la amplitud de miras y el compromiso con los excluidos.

Si queremos colaborar a la construcción de tejidos sociales, no basta la suma de individualidades. ¡Cuánto daño se ha hecho en este sentido al minusvalorar las pequeñas organizaciones y comunidades que en todos los lugares han servido de cohesión y alternativa!

### **Ejercicio práctico:**

*leemos comunitariamente el capítulo 6 de "Laudato si" y nos preguntamos:*

- a) Qué aspectos de este capítulo nos interpelan como Vida Consagrada.*
- b) Cuáles de estos aspectos están presentes en nuestro carisma.*
- c) A qué nos invita para ir más allá.*



## **5 - CELEBRAR**

**Símbolo:** Trozos de tela diversos. Hilos, agujas, pintura.

- a) A cada persona se le entrega una tela para que en ella borde o dibuje nombres de personas o grupos que formen parte de la misión (cf. Mapa relacional).
- b) Una vez escrito o bordado, guardamos un momento de silencio y tomamos conciencia de que nuestras comunidades se construyen no con la suma de individualidades, sino haciendo redes comunitarias. Lo que sentimos como misión personal se une al conjunto y forma un hermoso tejido.
- c) Juntas-os unimos los trozos. Cada persona contribuye de esa manera a la unión de toda la trama. Colocamos el tejido en un lugar visible como signo y sacramento de nuestro deseo de colaborar a la construcción de una sociedad cohesionada desde los valores del evangelio.
- d) Nos hacemos conscientes de que ese tejido no está concluido y que es frágil, puede romperse.
- e) Desde esa conciencia, leemos juntas-os el texto de Jn 21,1-14: Una red que no se rompe abarcando toda las especies conocidas, 153.
- f) Pedimos a Jesús resucitado que su Espíritu nos impulse a comprometernos a trabajar por vincular las diversidades y biodiversidades de toda criatura: de nosotros/as mismo/as, comunidades, entornos, planeta... porque la red se fortalece con toda esa diversidad: ésa es nuestra fe y confianza.

#### **Terminamos con canto y oración final.**

Durante distintos momentos, en la vida diaria podemos añadir nombres a ese tejido, los nombres de las personas e instituciones que lo siguen tejiendo.

